

MEMORIA DEMOCRÁTICA Y EDUCACIÓN EN CONTEXTOS DE FRONTERA: EL PROYECTO “BEHIND THE WALL”

Sofía Mateo Remón

Abstract

El presente trabajo analiza el proyecto educativo “Behind the Wall”, desarrollado en el IES Domingo Miral (Jaca), como una propuesta didáctica para el tratamiento de la memoria democrática en contextos de frontera. Partiendo de la necesidad de abordar en el aula fenómenos contemporáneos como las migraciones forzadas y el auge de discursos de odio, el proyecto establece un diálogo entre pasado y presente mediante la conexión entre el exilio republicano español —con referentes como el campo de refugiados de Gurs— y las actuales dinámicas migratorias en el espacio europeo.

Desde un enfoque metodológico basado en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y el aprendizaje-servicio, la iniciativa integra investigación, contacto con testimonios reales, movilidades internacionales y acciones de impacto comunitario. Este planteamiento permite al alumnado desarrollar una comprensión crítica y empática del fenómeno migratorio, al tiempo que favorece la adquisición de competencias clave y el compromiso cívico.

El contexto pirenaico y transfronterizo en el que se sitúa el centro educativo adquiere un papel central en la propuesta, al configurarse como un espacio de memoria compartida y de interacción histórica entre territorios. En este sentido, la frontera deja de entenderse como límite para convertirse en un espacio pedagógico que facilita la reflexión sobre identidad, ciudadanía y derechos humanos.

Los resultados del proyecto evidencian una mejora significativa en la conciencia histórica del alumnado, en su capacidad de análisis crítico y en su implicación social, así como un impacto positivo en la convivencia escolar y en la sensibilización de la comunidad educativa. En conjunto, esta experiencia pone de manifiesto el potencial de la educación como herramienta para la construcción de una memoria democrática activa, vinculada a los desafíos del presente.

1. Introducción

En las últimas décadas, el fenómeno de las migraciones forzadas se ha consolidado como uno de los principales desafíos sociales y políticos a escala global. En el contexto europeo, especialmente desde la denominada crisis de refugiados de 2015, esta realidad ha adquirido una notable visibilidad, acompañada tanto de respuestas solidarias como de un preocupante incremento de discursos de odio, desinformación y actitudes xenófobas. Estas narrativas, amplificadas a través de medios de comunicación y redes sociales, influyen de manera directa en la construcción de la percepción social del alumnado, que en muchas ocasiones accede a este tipo de información sin herramientas suficientes para su análisis crítico.

Ante esta situación, el sistema educativo se enfrenta al reto de proporcionar marcos interpretativos que permitan comprender la complejidad del fenómeno migratorio desde una perspectiva informada, crítica y basada en los derechos humanos. En este sentido, la educación en memoria democrática se presenta como una herramienta especialmente pertinente, al favorecer la conexión entre procesos históricos del pasado y problemáticas del presente, contribuyendo a la formación de una ciudadanía consciente y comprometida. La memoria democrática no se limita a la transmisión de hechos históricos, sino que implica una reflexión activa sobre sus significados, sus implicaciones éticas y su relevancia en el mundo contemporáneo.

En el caso español, la memoria del exilio republicano tras la Guerra Civil constituye un referente fundamental para abordar estas cuestiones. Miles de personas se vieron obligadas a cruzar la frontera hacia Francia en condiciones de extrema precariedad, siendo internadas en campos como el de Gurs. Este episodio histórico, profundamente vinculado a territorios de frontera como el Pirineo aragonés, ofrece un marco de análisis privilegiado para establecer paralelismos con las actuales dinámicas migratorias y con la situación de las personas refugiadas en Europa. De este modo, la historia deja de percibirse como un relato distante para convertirse en una herramienta interpretativa del presente.

El presente trabajo se sitúa en este cruce entre educación, memoria y territorio, y analiza el proyecto “Behind the Wall” como una propuesta didáctica para el tratamiento de la memoria democrática en contextos de frontera. La singularidad de este proyecto reside en su capacidad para integrar el análisis histórico con la experiencia directa, combinando

metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos y el aprendizaje-servicio con actividades de carácter experiencial, como el contacto con testimonios reales, las movilidades internacionales y la implicación en acciones de impacto social.

El contexto geográfico en el que se desarrolla el proyecto constituye un elemento clave para su comprensión. La ciudad de Jaca, situada en un territorio pirenaico próximo a la frontera franco-española, forma parte de un espacio históricamente marcado por el tránsito de personas, el exilio y el intercambio cultural. Esta dimensión transfronteriza permite abordar la frontera no únicamente como un límite administrativo, sino como un espacio de memoria compartida y de construcción de identidades. En este sentido, el proyecto aprovecha el potencial pedagógico del entorno para generar aprendizajes significativos, conectando la realidad local con procesos históricos y sociales de alcance global.

A partir de este planteamiento, la comunicación se estructura en varios apartados que abordan, en primer lugar, el marco teórico en el que se inscribe la propuesta; a continuación, el contexto y la metodología del proyecto; posteriormente, el desarrollo de la experiencia y sus principales resultados; y, finalmente, una reflexión sobre sus aportaciones y limitaciones en relación con la educación en memoria democrática. De este modo, se pretende contribuir al debate sobre el papel de la educación en la construcción de una ciudadanía crítica, especialmente en contextos donde la memoria y la frontera adquieren un significado particularmente relevante.

2. Marco teórico: memoria democrática, educación y frontera como espacio pedagógico

La educación en memoria democrática se ha consolidado en los últimos años como un eje fundamental dentro de la enseñanza de las ciencias sociales, especialmente en contextos marcados por pasados conflictivos y por la persistencia de desigualdades y discursos excluyentes. Lejos de entenderse como una mera transmisión de hechos históricos, la memoria democrática implica un proceso activo de interpretación del pasado que permite establecer vínculos con el presente y fomentar una conciencia crítica en el alumnado.

Desde esta perspectiva, autores como Walter Benjamin han subrayado la necesidad de rescatar las voces de los vencidos y de cuestionar los relatos históricos dominantes, planteando la historia como un campo de disputa en el que se dirimen significados y memorias¹. En línea con esta idea, la enseñanza de la historia no puede limitarse a una narración lineal de acontecimientos, sino que debe incorporar una dimensión ética y reflexiva que permita al alumnado comprender las consecuencias humanas de los procesos históricos. Esta aproximación resulta especialmente relevante en el tratamiento de fenómenos como el exilio, la guerra o las migraciones forzadas, donde la memoria adquiere una dimensión profundamente humana.

En el ámbito educativo, diversos enfoques han insistido en la importancia de desarrollar una educación histórica crítica, orientada no solo a la adquisición de conocimientos, sino también al desarrollo de habilidades de análisis, interpretación de fuentes y construcción de argumentos. Esta perspectiva busca formar una ciudadanía capaz de cuestionar discursos simplificadores y de enfrentarse a fenómenos complejos desde una mirada informada. En este sentido, el trabajo con la memoria democrática permite introducir en el aula problemáticas contemporáneas —como las migraciones o los derechos humanos— desde una base histórica sólida, favoreciendo una comprensión más profunda y contextualizada.

Por otro lado, el aprendizaje-servicio se ha consolidado como una metodología especialmente adecuada para vincular el aprendizaje académico con el compromiso social. Este enfoque combina la adquisición de conocimientos y competencias con la realización de acciones concretas orientadas a la mejora del entorno, permitiendo al alumnado experimentar de forma directa la utilidad social de lo aprendido. En el marco de la educación en memoria democrática, el aprendizaje-servicio adquiere una relevancia particular, al facilitar la conexión entre el análisis del pasado y la intervención en problemáticas del presente, como la inclusión social de personas migrantes o la sensibilización frente a discursos de odio.

Asimismo, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) contribuye a estructurar el proceso educativo en torno a preguntas o problemas relevantes, promoviendo la investigación, el

¹ Walter Benjamin, *Tesis sobre la filosofía de la historia*, en *Discursos interrumpidos I*, Madrid, Taurus, 1973.

trabajo cooperativo y la elaboración de productos significativos. Esta metodología favorece la implicación activa del alumnado y permite integrar diferentes disciplinas en el análisis de fenómenos complejos, como el de las migraciones. La combinación de ABP y aprendizaje-servicio constituye, por tanto, un marco metodológico especialmente potente para abordar la memoria democrática desde una perspectiva aplicada y transformadora.

Un elemento clave en este planteamiento es la consideración de la frontera como espacio pedagógico. Tradicionalmente entendida como una línea de separación entre territorios, la frontera puede ser reinterpretada desde una perspectiva educativa como un espacio de encuentro, intercambio y memoria compartida. En territorios como el Pirineo, marcados por procesos históricos de exilio, tránsito y cooperación, la frontera adquiere un significado que trasciende su dimensión geográfica para convertirse en un lugar de experiencia histórica y de construcción identitaria.

Esta concepción de la frontera permite trabajar con el alumnado una visión más compleja de los procesos migratorios, alejándose de interpretaciones simplistas y favoreciendo la comprensión de las dinámicas que han configurado los territorios a lo largo del tiempo. Además, posibilita establecer conexiones entre diferentes escalas —local, nacional y europea—, reforzando la idea de una ciudadanía compartida y de una historia común.

En este sentido, los espacios de memoria vinculados a la frontera, como antiguos campos de refugiados, rutas de exilio o enclaves históricos, se convierten en recursos didácticos de gran valor. Su utilización en el ámbito educativo permite generar experiencias de aprendizaje significativas, en las que el alumnado no solo accede a información, sino que se enfrenta a lugares cargados de significado histórico y emocional. Este tipo de experiencias favorece una comprensión más profunda de los procesos estudiados y contribuye a la construcción de una memoria democrática viva, conectada con el presente.

En conjunto, la integración de estos enfoques proporciona el marco teórico para el desarrollo de propuestas educativas que buscan no solo transmitir conocimientos, sino también formar una ciudadanía crítica, empática y comprometida con los valores democráticos. Es en este marco donde se inscribe el proyecto “Behind the Wall”, cuya propuesta se analizará en los apartados siguientes.

3. Contexto y origen del proyecto

El proyecto “Behind the Wall” surge en el IES Domingo Miral, un centro educativo situado en la ciudad de Jaca (Huesca), en pleno entorno pirenaico y a escasos kilómetros de la frontera con Francia. Este contexto geográfico no constituye un elemento meramente descriptivo, sino que configura de manera decisiva el enfoque pedagógico del proyecto, al tratarse de un territorio históricamente marcado por el tránsito de personas, el exilio y el intercambio cultural.

La proximidad a la frontera franco-española sitúa al alumnado en un espacio atravesado por múltiples capas de memoria. Entre ellas, destaca de manera especial el recuerdo del exilio republicano tras la Guerra Civil española, cuando miles de personas cruzaron los Pirineos en condiciones extremas para refugiarse en Francia. Lugares como el campo de Gurs, ubicado a poca distancia de Jaca, constituyen referentes fundamentales de esta memoria, al haber acogido a una parte significativa de la población exiliada. Esta cercanía permite trabajar con el alumnado una historia que no se percibe como lejana o abstracta, sino como parte de su propio entorno.

Al mismo tiempo, este territorio fronterizo se encuentra hoy vinculado a las dinámicas migratorias contemporáneas que atraviesan Europa. Aunque no se trate de un punto de llegada masiva, la presencia de personas migrantes en el entorno cercano, así como la actividad de diversas asociaciones y colectivos sociales, ofrece oportunidades reales de contacto y aprendizaje. Sin embargo, esta realidad convive también con la difusión de discursos simplificadores y estereotipados sobre las migraciones, que afectan especialmente al alumnado, expuesto a una gran cantidad de información a través de redes sociales y otros medios digitales.

En este contexto, el proyecto “Behind the Wall” nace como respuesta a una doble necesidad. Por un lado, la de proporcionar al alumnado herramientas para comprender de manera crítica el fenómeno migratorio, superando visiones superficiales o basadas en prejuicios. Por otro, la de integrar la memoria democrática en el proceso educativo, estableciendo conexiones significativas entre el pasado y el presente. De este modo, el proyecto busca articular una propuesta que permita interpretar las migraciones actuales a la luz de procesos históricos como el exilio republicano, favoreciendo una comprensión más compleja y empática.

El origen del proyecto se sitúa en el curso 2022–2023, a partir de la iniciativa de dos docentes comprometidos con la innovación educativa y con la incorporación de metodologías activas en el aula. Desde sus inicios, la propuesta se concibe como un proyecto interdisciplinar, en el que participan distintos departamentos didácticos, lo que permite abordar el fenómeno migratorio desde múltiples perspectivas. Asimismo, se plantea desde el principio una dimensión internacional, a través del establecimiento de contactos con centros educativos de otros países europeos, especialmente del entorno francés, reforzando así el carácter transfronterizo del proyecto.

En definitiva, “Behind the Wall” no surge como una actividad puntual, sino como una respuesta educativa estructurada a un contexto específico, en el que la memoria histórica, la realidad migratoria y la condición fronteriza del territorio convergen. Esta combinación convierte al proyecto en una experiencia especialmente significativa para el análisis de la memoria democrática en el ámbito educativo, al integrar de manera coherente el entorno local con problemáticas de alcance global.

4. Metodología

Este proyecto se fundamenta en un enfoque metodológico activo y participativo, orientado a situar al alumnado como protagonista de su propio proceso de aprendizaje. Para ello, combina principalmente el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) con estrategias de aprendizaje-servicio, integrando el trabajo académico con la implicación en problemáticas reales del entorno.

El Aprendizaje Basado en Proyectos permite estructurar el proceso educativo en torno al análisis del fenómeno migratorio y de la memoria democrática desde una perspectiva interdisciplinar. El alumnado investiga, analiza fuentes diversas, elabora productos propios y participa en actividades de reflexión crítica, lo que favorece una comprensión más profunda y significativa de los contenidos trabajados.

Por su parte, el aprendizaje-servicio introduce una dimensión práctica y social al proyecto, al implicar al alumnado en iniciativas concretas orientadas a la mejora de su entorno. De este modo, el aprendizaje trasciende el aula y se vincula con acciones de sensibilización, solidaridad y participación comunitaria, reforzando el desarrollo de valores cívicos y democráticos.

Junto a estas metodologías, el proyecto incorpora una dimensión internacional a través de la colaboración con centros educativos de otros países europeos, en el marco de programas como Erasmus+ y eTwinning. Estas experiencias permiten al alumnado trabajar en contextos interculturales, utilizar lenguas extranjeras como herramienta de comunicación y conocer de primera mano distintas realidades vinculadas al fenómeno migratorio.

Otro de los elementos clave es el contacto directo con testimonios reales, tanto de personas migrantes como de profesionales y voluntarios implicados en el ámbito humanitario. Este tipo de experiencias contribuye a humanizar los contenidos trabajados y a generar una mayor empatía y conciencia social en el alumnado.

Finalmente, el proyecto se desarrolla mediante una organización flexible de los tiempos y espacios de aprendizaje, que facilita la colaboración entre docentes de distintas áreas y la realización de actividades tanto dentro como fuera del aula. Este enfoque permite integrar el currículo con experiencias significativas, favoreciendo un aprendizaje competencial y conectado con la realidad.

5. Desarrollo de la experiencia

El proyecto “Behind the Wall” se ha desarrollado a lo largo de varias fases que combinan investigación, aprendizaje experiencial, dimensión internacional y acción social, configurando un proceso progresivo en el que el alumnado pasa de la comprensión teórica a la implicación activa en su entorno.

En una primera fase, centrada en la sensibilización y aproximación al fenómeno migratorio, el alumnado ha trabajado en el aula a partir del análisis de fuentes, datos y materiales audiovisuales. A través de cinefóruns, debates y actividades de investigación, se abordan tanto las causas y consecuencias de las migraciones contemporáneas como su representación en los medios de comunicación. Este proceso permite identificar estereotipos, cuestionar discursos simplificados y construir una primera mirada crítica sobre la realidad migratoria.

Paralelamente, se introduce la dimensión histórica del proyecto mediante el trabajo sobre el exilio republicano tras la Guerra Civil española. En este contexto, las actividades vinculadas a la memoria democrática adquieren un papel central. Entre ellas, destaca la

visita al campo de refugiados de Gurs, realizada en colaboración con la asociación “Tierras de Memoria y Lucha”, que permite al alumnado acercarse de manera directa a uno de los espacios más significativos del exilio. Esta experiencia, complementada con testimonios y recorridos por otros lugares de memoria, facilita el establecimiento de paralelismos entre las experiencias del pasado y las migraciones actuales, favoreciendo una comprensión más compleja y contextualizada.

A medida que avanza el proyecto, se ha ido incorporando el contacto directo con la realidad actual a través de encuentros con personas migrantes y refugiadas, así como con voluntarios implicados en el ámbito humanitario. Estos testimonios constituyen uno de los elementos más significativos del proceso, al permitir al alumnado aproximarse a las experiencias personales que hay detrás de los procesos migratorios, superando visiones abstractas o deshumanizadas. La interacción directa contribuye a generar empatía y a reforzar la dimensión ética del aprendizaje.

La dimensión internacional del proyecto se desarrolla mediante la colaboración con centros educativos de distintos países europeos, especialmente Francia e Italia, pero también Turquía, a través de movilidades Erasmus+. Estas experiencias permiten al alumnado convivir y trabajar con estudiantes de otros contextos, favoreciendo el intercambio cultural y el análisis comparado de distintas realidades migratorias. Durante estas movilidades, el alumnado ha visitado centros de primera y segunda acogida de personas refugiadas, ha tenido encuentros con profesionales del ámbito social y actividades educativas conjuntas, lo que amplía su comprensión del fenómeno desde una perspectiva europea.

De manera paralela, el proyecto incorpora una dimensión de acción social que constituye uno de sus rasgos más distintivos. El alumnado no se limita a analizar la realidad, sino que participa activamente en iniciativas orientadas a la sensibilización y al apoyo a personas migrantes y refugiadas. Entre estas acciones destacan las campañas de recogida de alimentos y material escolar, la organización de carreras solidarias o la colaboración con asociaciones locales. Se han realizado en diversas ocasiones en los últimos años, permitiendo al alumnado experimentar el valor social de su implicación y comprender el aprendizaje como una herramienta de transformación.

En este sentido, el punto culminante del proyecto hasta el momento ha sido la organización del “Behind the Wall Fest”, un evento solidario impulsado por el propio alumnado que ha implicado a toda la comunidad educativa y al entorno social. El festival combinó actividades culturales, gastronómicas y deportivas, con la participación de familias y entidades locales, convirtiéndose en un espacio de encuentro intercultural y sensibilización. Además de su dimensión solidaria, esta iniciativa reforzó el sentimiento de pertenencia y el compromiso colectivo, consolidando el proyecto como una experiencia compartida.

Finalmente, el proceso se cierra con una fase de síntesis y difusión en la que el alumnado elabora productos finales y participa en la comunicación del proyecto a través de distintos canales, como redes sociales, medios de comunicación o actividades abiertas a la comunidad. Este proceso no solo permite consolidar los aprendizajes adquiridos, sino también amplificar el impacto del proyecto más allá del ámbito escolar.

En conjunto, el desarrollo de “Behind the Wall” muestra una evolución desde la adquisición de conocimientos hacia la implicación activa, en la que el alumnado pasa de analizar la realidad a intervenir en ella. Desde el centro consideramos que esta progresión constituye uno de los principales valores pedagógicos del proyecto, al integrar reflexión, experiencia y acción en un mismo proceso educativo.

6. Resultados e impacto

El desarrollo del proyecto ha generado un conjunto de resultados que trascienden el ámbito estrictamente académico, evidenciando su impacto tanto en el aprendizaje del alumnado como en la comunidad educativa y el entorno social.

En relación con el alumnado, se observa una mejora en la adquisición de competencias clave, especialmente en lo relativo al pensamiento crítico, la capacidad de análisis de información y la comprensión del fenómeno migratorio desde una perspectiva compleja y fundamentada. Asimismo, el proyecto ha contribuido al desarrollo de actitudes de empatía, respeto y compromiso social, favoreciendo una mayor sensibilidad hacia la realidad de las personas migrantes y refugiadas. Este cambio se refleja no solo en las producciones del alumnado, sino también en su implicación activa en las distintas iniciativas desarrolladas.

Uno de los aspectos más relevantes es la evolución del alumnado desde una posición inicial de análisis hacia una actitud de participación y compromiso. A lo largo del proyecto, los estudiantes no solo han adquirido conocimientos, sino que han asumido un papel protagonista en la organización de actividades, la toma de decisiones y la interacción con agentes externos, consolidando así un aprendizaje significativo y orientado a la acción.

El impacto del proyecto se manifiesta de manera especialmente clara en las iniciativas de aprendizaje-servicio, entre las que destaca el “Behind the Wall Fest”. Este evento, organizado por el propio alumnado, ha supuesto un punto de inflexión en el desarrollo del proyecto, al lograr implicar a la totalidad de la comunidad educativa y a un amplio número de agentes del entorno local. La participación de establecimientos de hostelería, asociaciones y familias, así como la diversidad de actividades desarrolladas, ha convertido el festival en un espacio de encuentro intercultural y de sensibilización social.

Desde el punto de vista cuantitativo, el festival ha permitido la recaudación de fondos destinados a proyectos de ayuda a personas refugiadas, así como la recogida de alimentos y materiales de primera necesidad (con la colaboración de la ONG SOS Refugiados Europa). Más allá de estas cifras, su principal valor reside en su capacidad para generar conciencia social y visibilizar la realidad de las migraciones en el ámbito local. El alumnado ha experimentado de manera directa el impacto de su implicación, comprendiendo que sus acciones pueden tener consecuencias reales en la mejora de la vida de otras personas.

Este tipo de iniciativas ha contribuido también a fortalecer los vínculos entre el centro educativo y su entorno, consolidando redes de colaboración con entidades sociales y con el tejido económico local. En este sentido, el proyecto ha trascendido el ámbito escolar para convertirse en un agente activo de dinamización comunitaria, especialmente relevante en un contexto de frontera.

En el plano de la convivencia escolar, los resultados apuntan a una mejora en el clima del centro y a una mayor integración del alumnado de distintos orígenes culturales. El contacto directo con personas migrantes y la participación en actividades compartidas han favorecido la ruptura de estereotipos y la construcción de relaciones basadas en el respeto y el reconocimiento mutuo.

Finalmente, el impacto del proyecto se extiende también al profesorado, que ha desarrollado nuevas competencias didácticas y ha consolidado dinámicas de trabajo interdisciplinar, así como a la proyección externa del centro, que ha logrado visibilizar su experiencia a través de medios de comunicación y redes educativas.

En conjunto, los resultados del proyecto ponen de manifiesto el potencial de propuestas educativas que integran memoria, experiencia y acción, evidenciando que el aprendizaje puede convertirse en una herramienta efectiva para la transformación social y la construcción de una ciudadanía comprometida.

7. Discusión final

El análisis del proyecto “Behind the Wall” permite reflexionar sobre el potencial de la educación en memoria democrática cuando se articula desde metodologías activas y en estrecha conexión con el contexto del alumnado. En este sentido, la experiencia pone de manifiesto que el trabajo sobre la memoria no solo contribuye a la comprensión del pasado, sino que puede convertirse en una herramienta eficaz para interpretar problemáticas contemporáneas y fomentar una ciudadanía crítica.

Uno de los principales aportes del proyecto reside en su capacidad para establecer un diálogo significativo entre pasado y presente. La conexión entre el exilio republicano y las migraciones actuales no se plantea como una simple analogía, sino como un recurso didáctico que permite al alumnado comprender la continuidad de determinados procesos históricos, así como las transformaciones que estos han experimentado. Esta perspectiva favorece una lectura más compleja de la realidad, alejándose de visiones simplificadoras y promoviendo una comprensión contextualizada del fenómeno migratorio.

Asimismo, el proyecto evidencia la importancia del territorio como elemento pedagógico. El contexto de frontera en el que se sitúa el centro educativo no solo condiciona el contenido del proyecto, sino que se convierte en un recurso didáctico en sí mismo. La proximidad a espacios de memoria y la existencia de relaciones transfronterizas activas permiten generar experiencias de aprendizaje que difícilmente podrían reproducirse en otros contextos. De este modo, la frontera deja de ser percibida como una línea de separación para configurarse como un espacio de encuentro, de memoria compartida y de construcción de identidades.

Otro de los aspectos relevantes es la integración de la dimensión experiencial en el proceso de aprendizaje. El contacto directo con testimonios, las visitas a espacios de memoria y la participación en iniciativas de carácter social contribuyen a dotar de significado a los contenidos trabajados, favoreciendo una implicación emocional y ética del alumnado. Este componente resulta especialmente significativo en el ámbito de la memoria democrática, donde la comprensión de los procesos históricos requiere también una aproximación a sus consecuencias humanas.

En este sentido, la incorporación del aprendizaje-servicio introduce una dimensión transformadora que va más allá de la adquisición de conocimientos. El alumnado no solo analiza la realidad, sino que participa activamente en su mejora, lo que refuerza la idea de una ciudadanía activa y comprometida. Experiencias como la organización del “Behind the Wall Fest” evidencian cómo el aprendizaje puede traducirse en acciones concretas con impacto real, fortaleciendo el vínculo entre educación y participación social.

No obstante, el proyecto también plantea algunos desafíos y limitaciones que conviene señalar. En primer lugar, la complejidad organizativa de este tipo de iniciativas requiere un alto grado de coordinación entre el profesorado, así como una implicación sostenida en el tiempo que no siempre resulta fácil de mantener. Asimismo, la dependencia parcial de recursos externos, como las movilidades internacionales o la colaboración con entidades, puede condicionar el desarrollo de determinadas actividades.

A pesar de estas limitaciones, la experiencia analizada permite afirmar que la integración de la memoria democrática en el ámbito educativo, cuando se aborda desde enfoques activos, experienciales y contextualizados, tiene un alto potencial para contribuir a la formación de una ciudadanía crítica. En un contexto marcado por la polarización y la difusión de discursos simplificados, este tipo de propuestas adquiere una relevancia especialmente significativa.

8. Conclusiones

En mi opinión, el análisis de este proyecto permite constatar el potencial de la educación como herramienta fundamental para la construcción de una memoria democrática activa, capaz de conectar el pasado con los desafíos del presente. A través de una propuesta que

integral investigación, experiencia y acción, el proyecto demuestra que es posible abordar en el aula fenómenos complejos como las migraciones desde una perspectiva crítica, informada y basada en los derechos humanos.

Uno de los principales logros de la experiencia radica en su capacidad para generar aprendizajes significativos en el alumnado, no solo en términos de adquisición de conocimientos, sino también en el desarrollo de actitudes y valores. La conexión entre el exilio republicano y las migraciones actuales ha permitido comprender la continuidad de determinadas realidades históricas, al tiempo que ha favorecido una reflexión profunda sobre las consecuencias humanas de los conflictos, el desplazamiento forzado y la exclusión.

En este sentido, el proyecto adquiere una especial relevancia en el contexto actual, marcado por la proliferación de bulos, desinformación y discursos de odio en torno al fenómeno migratorio. Estas narrativas, presentes en el entorno digital y en determinados discursos públicos, influyen de manera directa en la percepción del alumnado y contribuyen a la construcción de visiones simplificadas y estereotipadas. Frente a ello, la educación en memoria democrática se configura como una herramienta clave para dotar al alumnado de criterios de análisis, fomentar el pensamiento crítico y promover una ciudadanía capaz de cuestionar estos discursos.

Asimismo, la dimensión experiencial y social del proyecto refuerza su impacto educativo, al permitir al alumnado no solo comprender la realidad, sino implicarse activamente en su transformación. Me gustaría resaltar iniciativas como el “Behind the Wall Fest”, ya que evidencian que el aprendizaje puede trascender el aula y generar efectos reales en el entorno, contribuyendo a la sensibilización social y al fortalecimiento de valores como la solidaridad, la empatía y el compromiso cívico.

Por otro lado, el contexto de frontera en el que se desarrolla el proyecto pone de relieve el valor del territorio como recurso pedagógico, al facilitar la conexión entre memoria, identidad y ciudadanía. Esta dimensión permite trabajar la historia desde una perspectiva cercana, reforzando la idea de que la memoria no es únicamente un ejercicio del pasado, sino una herramienta para interpretar el presente y orientar el futuro.

En definitiva, “Behind the Wall” muestra que la educación puede desempeñar un papel fundamental en la lucha contra la desinformación y los discursos excluyentes, contribuyendo a la formación de una ciudadanía crítica, informada y comprometida con los valores democráticos. En un contexto social en el que estos retos adquieren una creciente relevancia, experiencias educativas como la aquí analizada evidencian la necesidad de seguir impulsando propuestas que integren memoria, reflexión y acción como base para una convivencia más justa e inclusiva.

En este sentido, cobra especial significado la idea de que “muchacha pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”², una reflexión que sintetiza el espíritu de este proyecto y el potencial transformador de la educación cuando se articula desde el compromiso y la acción colectiva.

LAS FRONTERAS SON LAS COSTURAS QUE NOS UNEN

♥ behind the wall ♥



Iñes DOMINGO miral



Erasmus+



Cofinanciado por
la Unión Europea

² Eduardo Galeano, *El libro de los abrazos*, Madrid, Siglo XXI, 1989.